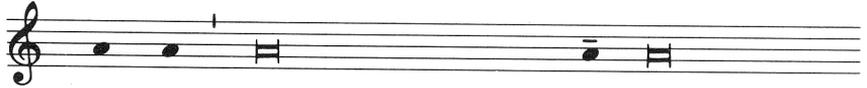


RITO DE LA BENDICIÓN Y ASPERSIÓN DEL AGUA EN LOS DOMINGOS

Formulario II

Después de las palabras de invitación al pueblo y de una breve oración en silencio,
el sacerdote prosigue:



Oh Dios, creador de todas las cosas, que por el agua



y el Espíritu diste forma y figura al hombre y al universo.

El pueblo responde:



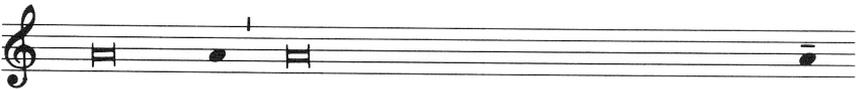
Bendice y purifica a tu Iglesia.

O bien:



Bendito se-as por siempre, Señor.

El sacerdote prosigue:



Oh Cristo, que de tu costado abierto en la cruz,



hiciste manar los sacramentos de salvación.

El pueblo responde:



Bendice y purifica a tu Igle- sia.

O bien:



Bendito se-as por siempre, Señor.

El sacerdote prosigue:



Oh Espíritu Santo, que del seno bautismal de la



Iglesia nos haces renacer como nuevas cri-aturas.

El pueblo responde:



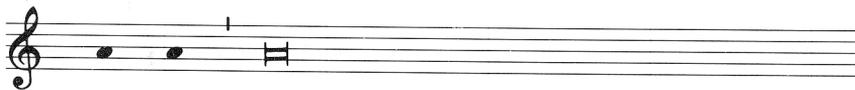
Bendice y purifica a tu Igle- sia.

O bien:

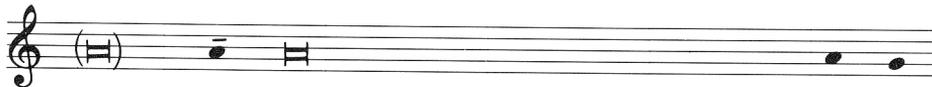


Bendito se-as por siempre, Señor.

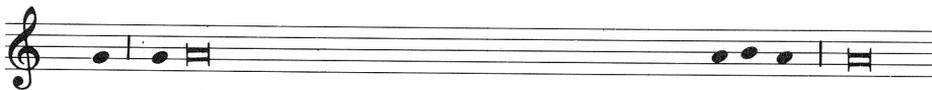
El sacerdote prosigue:



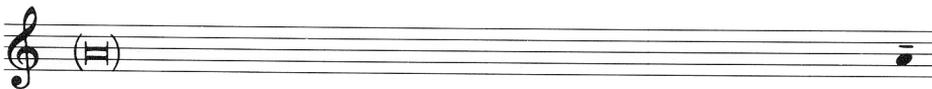
Oh Dios, que en el domingo, día memorial de la



resurrección, reúnes a tu Iglesia, esposa y cuerpo de Cris-



to; bendice a tu pueblo y, por medio de esta agua, reavi-



va en todos nosotros el recuerdo y la gracia del bautismo,



nuestra primera Pascua. Por Jesucristo nuestro Señor.

El pueblo responde:



Amén.